

RELECTURA DE KANT

El Juicio Objetivo

Joyce Zürcher de Carrillo

INTRODUCCION

La historia demuestra que la obra filosófica de Kant ha generado corrientes divergentes de pensamiento; sin embargo esto no autoriza interpretarla a la ligera. Es preciso detenerse en ciertos detalles que constituyen puntos medulares de su sistema, cuyo descuido es el origen de que se formulen las siguientes apreciaciones por demás bastante difundidas:

1.— Que en su epistemología, Kant sólo se ocupa de dilucidar y fundamentar las proposiciones científicas, es decir matemáticas y físicas, excluyendo de ese ámbito las proposiciones sobre los objetos cotidianos; además a tono con su época, no establece diferenciación alguna entre proposiciones más o menos generales.

2.— Que Kant trata en su obra de los fenómenos y éstos son entidades matemáticas o físicas especiales a las que tienen acceso sólo los científicos.

3.— Que Kant se refiere al conocimiento del fenómeno (como se entiende arriba) mediante el término "experiencia"; por lo tanto las proposiciones de experiencia son científicas de segundo orden, un tanto ambiguas o vagas, algo así como prolongaciones imprecisas de la ciencia. Además el hombre que no conoce las regularidades del mundo ni sabe ciencia, (esto es el hombre común y corriente o el niño) no tiene experiencia en el sentido anterior.

4.— Si y sólo si las formas de la intuición y el entendimiento intervienen en la configuración del objeto, se tiene experiencia; el hombre común o el niño no tienen conocimiento científico ni experiencia, de manera que en sus juicios no intervienen las formas del entendimiento y por ello no logran categorizar las apariencias para darles carta de ciudadanía entre los objetos del mundo, moviéndose consecuentemente entre representaciones subjetivas.

Los cuatro puntos anteriores contienen errores de apreciación sobre la filosofía kantiana que deben ser corregidos de la siguiente manera:

1.1— Obedeciendo a diversos propósitos, Kant distingue claramente entre proposiciones de la ciencia pura, de la ciencia empírica y de la experiencia; justamente es en relación a las últimas proposiciones que las primeras son universales y necesarias. (Esta es la distinción kantiana entre juicios sintéticos apriori y juicios sintéticos aposteriori).

2.1— Las proposiciones que hablan de fenómenos se refieren a lo dado en la intuición sensible como representaciones del noumeno.

3.1— Las proposiciones de experiencia hablan de los objetos del mundo; las de la ciencia empírica, de regularidades que en ellos se observan y que se generalizan inductivamente; las proposiciones de la ciencia pura enuncian las leyes que rigen a todos los objetos de experiencia, de manera universal y necesaria.

El niño y el hombre común tienen experiencia aunque no sepan ciencia, y tal experiencia está sometida a las leyes generales de la ciencia pura que no es otra cosa que la formulación de lo aportado por las formas de la razón (intuición y entendimiento), que conforman a todo objeto del mundo.

4.1— Las formas apriori de la razón no son propiedad exclusiva del científico sino del hombre en general, y todo juicio de experiencia las implica y está implicado por ellas aunque sea sólo en su posibilidad. Sólo el científico hace juicios sintéticos apriori, es decir, habla de lo que constituye el elemento formal del mundo (que es la forma de la razón), pero el hombre cotidiano que habla de objetos mundanos se refiere a contenidos ordenados en esa forma; es decir, sintetizados espacio-temporalmente, clasificados mediante conceptos empíricos y categorizados por la forma de entendimiento.

La forma de la razón es común al hombre y por ello se garantiza la comunidad del mundo objetivo y la intersubjetividad del lenguaje.

El propósito de este trabajo es demostrar que esta interpretación de Kant es correcta, mediante la presentación de sus tesis relevantes, sin entrar en pormenores especializados. El lector preocupado por los últimos, encontrará sumamente interesante la obra de H. J. Paton, *Kant's Metaphysic of Experience*, Unwin & Allen Ltd., London, 1973.

EL PROBLEMA DE LA CIENCIA Y SU SOLUCION EN LA CRITICA DE LA RAZON PURA

Para Kant es evidente que hay ciencia, es decir proposiciones sintéticas, universales y necesarias, que se rehusa explicar en términos de generalizaciones inductivas como proponen los empiristas, o en términos de proposiciones analíticas como proponen los racionalistas. Si hay ciencia, piensa Kant, es primero porque tales proposiciones son válidas necesariamente para todas las cosas en todo tiempo y lugar y para todo el mundo; segundo porque en ellas se aumenta el conocimiento; y tercero, porque el hombre *conoce* la necesidad y universalidad de la síntesis y no sólo posee una cierta certeza inductiva psicológica. El problema radica no en el hecho de que ocurran regularidades de manera necesaria y universal, sino en que el hombre las conozca y pueda predecirlas apriori, siendo todo conocimiento empírico necesariamente parcial, incompleto y finito.

Kant procede en dos direcciones para lograr la solución del problema: Reduce el rango de lo universal y necesario a lo que el hombre puede conocer, de manera que cuando se habla de generalidades que se ejemplifican en todos y cada uno de los objetos del mundo y no puede ser de otra manera, "mundo" se entiende como mundo fenoménico de objetos cognoscibles (1).

(1) "Pero está precisamente demostrado que las leyes de la Naturaleza no pueden ser jamás reconocidas a priori en los objetos, en tanto que son consideradas no en relación a la experiencia posible, sino como cosas en sí mismas. Pero nosotros no tenemos nada que ver aquí tampoco con las cosas en sí mismas (cuya propiedad ponemos aparte), sino solamente con las cosas como objeto de una experiencia posible, y la totalidad de las

Además la razón no es una tabla rasa sino que tiene una estructura formal apriori que le sirve para conocer. Esta estructura sólo se debe aplicar a la intuición sensible si ha de tener validez, poniéndose coto de esta manera a la especulación metafísica; y por otro lado la experiencia sólo surge si se aplica esta estructura formal a lo dado en la intuición (2).

De lo anterior se concluye que si se habla de las formas aportadas por la razón y de *construcciones* apriori en ellas mediante juicios sintéticos apriori, esto es mediante leyes científicas, todos los objetos del mundo están sujetos a ellas porque los objetos sólo llegan a ser tales gracias a la síntesis en los elementos formales de la razón, de los datos aportados causalmente por el noumeno.

El término fenómeno es utilizado por Kant para hacer referencia a las representaciones sensibles que pueden ser categorizadas posteriormente para convertirse en objetos de experiencia (3).

Esta solución al problema tiene implicaciones ontológicas de tinte idealista que Kant no logra eliminar aunque lo intenta, puesto que si el hombre puede hablar de caracteres universales y necesarios en el mundo porque todo lo que conoce va teñido de las formas con que lo aprehende, el

mismas es lo que llamamos propiamente aquí Naturaleza". I. Kant, *Prolegómenos*, Ed. Aguilar, Buenos Aires, 1968, p.100.

(2) "Solamente de un modo es posible que mi intuición preceda a la realidad del objeto y se efectúe como conocimiento apriori, a saber: si no contiene otra cosa que la forma de la sensibilidad que precede en mi sujeto a toda impresión real por medio de la cual soy afectado por el objeto. Que los objetos de los sentidos sólo pueden ser contemplados según esta forma de la sensibilidad, puedo yo saberlo apriori. De aquí se sigue: que proposiciones que se refieran meramente a esta forma de la intuición sensible habrán de ser posibles y válidas acerca de objetos de los sentidos, e igualmente a la inversa, que las intuiciones que son posibles apriori no pueden nunca concernir a otra cosa que a objetos de nuestros sentidos". Kant, *Prolegómenos*, op. cit. p.80.

(3) "Consiste la Sensación en el efecto de un objeto sobre nuestra facultad representativa, al ser afectados por él. Se llama empírica la intuición que se relaciona con un objeto por medio de la sensación. El objeto indeterminado de una intuición empírica se llama fenómeno. Llamo Materia del fenómeno aquello que en él corresponde a la sensación y Forma del mismo, a lo que hace que lo que hay en él de diverso pueda ser ordenado en ciertas relaciones". Kant, *Crítica de la Razón Pura*, Ed. Losada, Argentina, 1976, p.172.

ámbito de lo universal y necesario se restringe a lo cognoscible; y si la piedra de toque de la aplicabilidad de las formas cognoscitivas es lo contrastable, es decir lo que se conoce mediante la intuición sensible, el mundo en el que se da la universalidad y necesidad queda reducido al ámbito del conocimiento.

El ser y lo cognoscible se identifican en este momento. Previamente se ha limitado la aplicación del aporte formal de la razón a lo que puede intuirse sensiblemente de manera que se ve Kant ante el problema de justificar la investigación emprendida en la *Crítica*; problema que resuelve diciendo que hay ciencia, es decir proposiciones sintéticas, universales y necesarias porque hay aporte de la razón en el conocimiento y la ciencia siempre habla de ese aporte necesario para la configuración de los objetos del mundo. Sin embargo hay también otros tipos de investigación válida: aquella que examina el conocimiento para descubrir, delimitar, estudiar las formas de la razón y es llamada por Kant "Filosofía Crítica" constituyéndose en propedéutica para el conocimiento empírico y metafísico, y aquella otra que examina el poder de las formas apriori de la razón, delimita su radio de acción y presenta sistemáticamente la totalidad del conocimiento al que se llega sintéticamente a partir de lo apriori; a ésta la llama "Metafísica" (4).

Haciendo tanto Filosofía Crítica como Metafísica, busca Kant los caracteres formales de la razón y la delimitación del ámbito del conocimiento sintético apriori, por dos vías convergentes: toma la ciencia de su época, la examina para determinar el concepto a partir del cual se genera la síntesis para fincarlo en la intuición pura o en el entendimiento, es decir en la razón en sentido amplio. Pero también toma Kant la clasificación de los juicios de la lógica tradicional, y se sirve de ella como pista para obtener aquellos conceptos puros o categorías que son necesarios para fundamentar la ciencia (5).

(4) I. Kant, *Premiers Principes Métaphysiques de la Science de la Nature*, Librairie Philosophique J. Vrin, Paris, 1971, ps.10,11.

(5) I. Kant, *Crítica de la Razón Pura*, op. Cit. p.216.

POR QUE RAZON SON CIENCIA LOS JUICIOS MATEMATICOS Y FISICOS

Para que haya ciencia, los juicios deben ser sintéticos, universales y necesarios, y los matemáticos lo son (6). No es preciso entrar en los detalles de la exposición metafísica del espacio y el tiempo como formas apriori de la razón en uno de sus dos componentes: la intuición; ni tampoco en la exposición trascendental que muestra que tales formas posibilitan otros juicios sintéticos apriori. Ello está suficientemente claro en la *Crítica* y su lectura es de por sí interesante.

Kant funda la posibilidad de los juicios matemáticos como sintéticos apriori en la forma de la intuición, y afirma que tales juicios no hablan de contenidos (lo dado) sino de la forma en que necesariamente debe organizarse todo dato para poder hacerse presente como intuición sensible: esto es el espacio y el tiempo. Esta forma puede ser examinada sintéticamente en su constitución, mediante la ayuda de la imaginación creadora que permite darle contenidos puros para *construir* objetos apriori (7).

No sólo las matemáticas son ciencia; hay otras regularidades en el mundo de las que tenemos conocimiento sintético universal y necesari-

(6) "Aquí tenemos pues, un conocimiento grande y probado, que es ya de admirable extensión y promete para el porvenir, una ampliación ilimitada que trae consigo una certeza completamente apodíctica, esto es, una necesidad absoluta que no se refiere pues, a base alguna de experiencia, que es, por consiguiente, un producto puro de la razón, a más de lo cual es totalmente sintético". Kant, *Prolegómenos*, op. cit. p.77.

(7) "Ahora bien, tiempo y espacio son las intuiciones que establece la matemática pura como base de todos los conocimientos y juicios, los cuales presentan igualmente como apodícticos y necesarios, pues la matemática debe presentar todos sus conceptos, primero, en la intuición, y la matemática pura en la intuición pura; esto es, construirlos, sin lo cual (porque no puede proceder analíticamente, es decir por descomposición de los conceptos, sino sólo sintéticamente) le es imposible dar un paso en tanto que le falta la intuición pura en la cual solamente puede estar dada la materia de los juicios sintéticos a priori. La geometría forma por base la intuición pura del espacio. La aritmética misma hace efectivo su concepto de número por la adición sucesiva de la unidad en el tiempo; pero particularmente, la mecánica pura puede hacer efectivo su concepto de movimiento sólo por medio de la representación de tiempo". Kant, *Prolegómenos*, op. cit. p.80.

rio (8); ellas se enuncian en las proposiciones de la física o ciencia natural pura. (Cabe notar que el término “a-priori” es ambiguo: con él se denota la universalidad y necesidad de las proposiciones, se hace referencia a lo que así conocido no necesita de la contrastación porque se sabe que aunque no existe imposibilidad lógica la experiencia no lo refuta nunca, y que lo a priori tiene su origen en la forma de la razón).

Mediante el esquematismo, las categorías conforman lo dado en la intuición. Las de cantidad, como cantidades extensivas; las de cualidad como cantidades intensivas; las de relación como sustancias que poseen atributos o propiedades cambiantes en el espacio y el tiempo, como objetos que sufren cambios de conformidad con la causa y el efecto, como objetos coexistentes con otros, que están relacionados mutuamente respecto a sus propiedades o accidentes; las de modalidad determinan nuestra relación cognoscitiva con el objeto y permiten que éste se piense como posible, actual o necesario (9).

Las categorías o formas del entendimiento, dan lugar a los Principios que no son otra cosa que la formulación explícita de aquello que las categorías aportan en la constitución de los objetos, siendo por eso leyes de la ciencia natural a las que todo objeto necesariamente se somete (10).

Los Principios que formulan la universalidad y necesidad de las categorías de cantidad y cualidad son llamados por Kant matemáticos, aunque no tienen lugar como síntesis pura en la intuición, sino como posibilidad de la aplicación

(8) “Pero entre las proposiciones de la física general se encuentran algunas que poseen verdaderamente la generalidad que exigimos, como las proposiciones: la substancia permanece y subsiste; todo lo que sucede debe estar siempre determinado por una causa, según leyes permanentes. Estas son, en verdad leyes naturales generales que valen plenamente apriori. Hay pues de hecho, una ciencia natural pura; y ahora cabe preguntar ¿cómo es posible esta ciencia natural pura?” Kant, *Prolegómenos*, op. cit. p.99.

(9) Kant, *Crítica de la Razón Pura*, op. cit. passim.

(10) “El principio supremo de todos los juicios sintéticos es, pues que todo objeto está sometido a las condiciones necesarias de la unidad sintética de la diversidad de la intuición en una experiencia posible... Así son posibles los juicios sintéticos apriori cuando referimos las condiciones formales de la intuición a priori, la síntesis

de las matemáticas al mundo de los objetos que deben ser cantidades extensas e intensas. Los que corresponden a las categorías de cantidad, esto es los Axiomas de la Intuición, tienen que ver con la forma de la experiencia. (Esto resulta difícil de entender si justamente se ha llamado “forma” al espacio y al tiempo como aportación de la razón en el concimiento. En este contexto la connotación del término difiere, entendiéndose Kant aquello que es mensurable en el objeto: duración, tamaño, configuración, etc.). Las Anticipaciones de la Percepción son los Principios que corresponden a las categorías de cualidad y tienen que ver con la materia de la intuición, con lo real del fenómeno, con aquello que tiene tamaño, duración, configuración, es decir con un contenido que es grado o cantidad intensiva.

Los Principios que surgen de las categorías de relación y modalidad son llamados por Kant, dinámicos porque posibilitan la física de Newton y garantizan las regularidades en la naturaleza (11). Los Principios de la constitución de la Naturaleza, son a la vez sus leyes naturales.

También trata Kant la ciencia empírica de la naturaleza o física aplicada en *Los Primeros Principios Metafísicos de la Ciencia de la Naturaleza*, como la abstracción empírica de aquello que se sintetiza espacio-temporalmente y se determina por las categorías del entendimiento, es decir el

de la imaginación y su unidad necesaria en una apercepción trascendental, a un conocimiento empírico posible en general, y decimos: las condiciones de la posibilidad de la experiencia en general son al mismo tiempo las de la posibilidad de los objetos de experiencia y por eso es que tienen un valor objetivo en un juicio sintético apriori”. Kant, *Crítica de la Razón Pura* op. cit. p.300.

(11) “Por eso los fenómenos deben ser subsumidos bajo el concepto de sustancia, el cual está dado en el fondo de todas las determinaciones del ser, como un concepto de las cosas mismas; o en segundo lugar, en tanto que entre los fenómenos se encuentra un espacio de tiempo, esto es un acontecimiento, deben ser subsumidos bajo el concepto de un efecto en relación a una causa; o, si la simultaneidad debe ser reconocida objetivamente, esto es, por medio de un juicio de experiencia, bajo el concepto de comunidad (acción recíproca); y así están dados en el fondo de los juicios objetivamente válidos, aunque empíricos, principios apriori, esto es, de la posibilidad de la experiencia, en tanto que deben enlazar los objetos de la Naturaleza según la existencia. Estos Principios son las leyes naturales propiamente dichas, las cuales se pueden llamar dinámicas”. Kant, *Prolegómenos*, op. cit. p.117.

movimiento que se toma como cantidad extensiva según su velocidad y dirección, como síntesis de lo homogéneo, estudiado por la fononomía; como cantidad intensiva que llena un espacio y un tiempo, es decir como fuerza motriz continua de atracción y repulsión, estudiado por la dinámica; bajo las categorías de relación, como fuerza motriz capaz de transmitir movimiento, y por último bajo las categorías de modalidad que lo determinan en relación al conocimiento. De esta manera queda fundamentada la física como sistema metafísico, es decir como la totalidad de principios que a partir del concepto empírico de objeto como móvil, se sintetizan a priori.

EL OBJETO DE EXPERIENCIA

En la *Crítica*, Kant demuestra que las proposiciones matemáticas y físicas son científicas porque hablan de las formas de la razón, formas que intervienen siempre en la experiencia como elementos constitutivos; sin embargo no niega que hay juicios subjetivos que hacen referencia a impresiones, sensibles, juicios fenoménicos que no denotan objetos del mundo y flujos de conciencia. Lo que afirma rotundamente es que el mundo físico de los objetos que existen intersubjetivamente es un mundo común a los hombres, primero porque su conocimiento es causado por el noumeno que actúa en nuestros sentidos produciendo representaciones sensibles en la intuición, que para ser tales han de estar organizadas en síntesis espaciales y temporales en la síntesis más comprensiva de la aperccepción) y que posteriormente (no de modo temporal) se configuran esquemáticamente según las categorías para convertirse en objetos de experiencia (12). (No es de ningún modo privilegio del científico tener formas de la intui-

ción y del entendimiento para alcanzar la experiencia de los objetos del mundo. Kant inicia el prefacio de la Primera Edición de la *Crítica* hablando de la constitución de la razón humana y no de la razón del científico solamente, y a lo largo de toda su obra se hace evidente que considera que el hombre en general tiene experiencia del mundo objetivo y hace referencia a él mediante proposiciones empíricas).

En todo objeto natural hay elementos homogéneos sintetizados por una relación de agregación, en otras palabras, los objetos son entre otras cosas elementos homogéneos dispuestos espacial y temporalmente como unos junto a otros. Esto es universal y necesario para que haya objeto y se fundamente en las categorías de cantidad. Estas categorías o elementos a priori que se fincan en el entendimiento garantizan la aplicación al mundo de las matemáticas como construcciones puras a priori en espacio y tiempo al mundo. El tiempo tienen una importancia especial porque en él se la síntesis sucesiva (suma) de lo homogéneo que posibilita la aplicación del número. Pero no sólo es el objeto agregación de datos sino también intensidad heterogénea y coaligada de ellos, que admite un grado (continuo porque entre lo dado y su negación hay un número infinito de grados). En otras palabras, la regularidad de la coalición intensiva de lo homogéneo tiene su origen en las categorías de cualidad que garantizan nuevamente la aparición empírica del espacio y el tiempo y con ella la validez objetiva de los juicios sintéticos a priori de las matemáticas. Las categorías de cualidad determinan que aquello que tiene tamaño, duración, forma, es decir cantidad extensiva, sea llenado con datos que tienen grado; pero aún no se tiene objeto natural y podríamos quedarnos en la esfera de lo subjetivo y posible. Para dar el salto y poder hablar de objetos existentes en el mundo, debemos categorizar aquello que se presenta como cantidad extensa e intensa bajo las categorías de relación como algo que permanece el mismo

(12) "Los juicios empíricos, en cuanto tienen validez objetiva son juicios de experiencia; pero aquellos que solamente son válidos de un modo subjetivo, los llamo yo puramente juicios de percepción. Los últimos no necesitan de concepto alguno puro del entendimiento, sino sólo del enlace lógico de la observación en un sujeto pensante. Pero los últimos exigen siempre, sobre las representaciones de la intuición sensible aun, de un modo especial, conceptos originariamente formados en el entendimiento, los cuales hacen precisamente que el juicio de la experiencia tenga valor objetivo. Debemos pues, notar ante todo, que, aunque todos los juicios de experiencia

son empíricos, esto es, tienen su base en la observación inmediata de los sentidos, sin embargo, no son por eso al contrario, juicios de experiencia todos los juicios empíricos, sino que sobre lo empírico y preferiblemente sobre lo dado en la intuición sensible, todavía deben existir conceptos especiales que tienen su origen completamente a priori en el entendimiento puro, bajo los cuales se subsumirá, ante todo, aquella observación y entonces, por medio de los mismos, puede ser transformado en experiencia". Kant, *Prolegómenos*, op. cit. p.102.

aunque sufra cambios temporales, como algo sujeto a la ley de la causalidad, en relación mutua con otros objetos, y según la modalidad como algo que es posible, actual o necesario. Es preciso recordar que los predicados de modalidad no son características de los objetos y no están contenidos en su concepto como lo están las otras categorías; nuestro concepto de un objeto puede estar completo y aún admitir la pregunta por la modalidad ontológica en nuestro conocimiento. Las categorías de modalidad sólo agregan al concepto del objeto la clase de conocimiento que se tiene de él, y son las que en última instancia le confieren la objetivación que lo hace morador del mundo natural. (Cada objeto tiene una forma impuesta por la razón (espacio tiempo y categorías), y es posible en virtud de esa forma. Todo objeto contiene una materia dada a los sentidos y sintetizada por ellos, y por eso es actual: Todo objeto es una combinación de forma y materia, lo que significa que es una sustancia cuyos accidentes están determinados causalmente por interacción con otras materias, y en virtud de lo cual existe necesariamente).

Si las formas del pensamiento no estuvieran presentes en la constitución de cada uno de los objetos del mundo, no quedaría entonces garantizada la universalidad y necesidad de los juicios que se originan en estas formas y se construyen con ayuda de la imaginación creadora con certeza discursiva. Kant fundamenta las ciencias puras que versan sobre el espacio y el tiempo y sobre los contenidos posibles en ellos, las ciencias físicas que versan sobre la síntesis de lo extenso e intenso

sintetizado espacio-temporalmente como sustancia y accidente, causalmente relacionado y en determinación recíproca con otros objetos, las ciencias naturales que versan sobre la materia considerada mediante una abstracción sobre lo dado, como movimiento conformado por toda la estructura formal de la razón humana y que procede sintéticamente a partir de esta noción, y los juicios de experiencia que versan sobre los datos sintetizados en la forma de la razón en general.

Es justamente la comunidad de la estructura formal de la razón humana la que garantiza la comunidad del mundo objetivo (de las tazas y de los perros, sujetos a las leyes de gravedad entre otras leyes), la comunidad de la ciencia, y la comunidad del lenguaje.

BIBLIOGRAFIA

- I. Kant, *CRITICA DE LA RAZON PURA*, Losada Argentina, 1976.
PREMIERS PRINCIPES METAPHYSIQUES DE LA SCIENCE DE LA NATURE, Vrin, Paris, 1971.
PROLEGOMENOS A TODA METAFISICA FUTURA, Ed. Aguilar, Argentina, 1968.
- Körner, *KANT*, Alianza Editorial, Madrid, 1977.
- H. J. Paton *KANT'S METAPHYSIC OF EXPERIENCE*, Allen & Unwin, Ltd., London, 1970.